

EL ESPECTRO DE LA PANDEMIA.

A este planeta ha llegado
un destructor visitante,
que a todos sus habitantes
nos mantiene preocupados.

Es un virus "Coronado"
que por doquier nos acecha
y sin compasión alguna
en su marcha inexorable,
está provocando estragos
en momentos no esperados.

Se ha ensañado con el **miedo**
arrasando su salud,
sin respetar religión
tampoco raza ni edad.

Es el "Covid Diecinueve"
la enfermedad generada
por el virus con aureola,
que lanza hacia todos lados
sus armas más afiladas.

La gente muy temerosa
se saluda a la distancia,
sin un abrazo fraterno
ni el fuerte apretón de manos.

Caminamos por las calles
como si nadie existiera,
por temor a contagiarnos
con el "Covid Diecinueve"
que nos persigue invisible
para arrancarnos la vida;
y sin piedad lanza dardos
a los adultos mayores
cuyas armas de defensa
los años nos han mermado.

¡El panorama es muy triste ...!
Hay desolación y llanto
en muchas partes del Orbe,

porque seres muy queridos
súbitamente emprendieron
sin retorno un largo viaje.

Olvidémonos del ocio
ya habrá tiempo para eso,
actuemos con humildad
responsabilidad y amor
para nuestro propio bien,
de padres, madres y abuelos
y hasta infantes inocentes
que ignoran la gravedad
de lo que ocurre en el mundo.

Muchas lágrimas se han visto
en innumerables familias
a quienes esta pandemia ha negado
despedir inertes cuerpos
o en variados escenarios
llevar un puño de ceniza
por aire, tierra o por mar
hacia un destino final,
porque fueron atrapados
por garras muy poderosas
del enemigo invisible
que los condujo a la muerte
muy lejos de sus países.

No dejemos para otro día
las medidas de protección
que han recomendado los expertos
para salvar nuestras vidas.

Quizá ese día ya sea tarde
para cambiar de actitud
y lamentemos después
lo que no fuimos capaces
de escuchar con seriedad
lentos de fe y esperanza.

En nuestras manos está
escaparnos de la muerte,
luchando contra el asedio
de ese "Virus Contagioso"
que ha perturbado la paz,

la alegría y tranquilidad
de los habitantes del mundo.

¡Ha llegado ya el momento
de la crucial decisión!
detenerlo con vehemencia
unidos en un solo bloque
para derrotarlo juntos
y dar vida a las ciudades
que hoy semejan fantasmas,
por sus calles desoladas
carentes de toda acción.

El temor roba la paz ...
la tristeza nos embarga
viendo cuerpos apilados
envueltos en telas blancas
cual las momias del pasado,
lanzados en fosas comunes
como si fueran basura
desechada en botaderos.

Quiera dios que esa experiencia
no la vivamos los ticos,
por lo que a gritos clamamos
una ejemplar obediencia
para doblegar al virus
con mucha fe y esperanza;
sin cargar en el futuro
el peso en nuestra conciencia
ante la muerte eminente
de familiares y amigos
por consecuencias nefastas
provocadas por el virus.

Y así, seguir disfrutando
de nuestro hermoso paisaje
que conforman las montañas,
la belleza de las playas
el caudal de nuestros ríos,
bosques con su flora y fauna
y el agua de las cascadas
que desciende cual torrente,
para confundirse luego
con el anchuroso mar.
Observar con emoción
el fantástico espectáculo

que al despuntar la mañana
la aurora boreal nos muestra
y el ocaso de las tardes
de la estación veraniega
con su sinfonía de colores
turquesa, nácar y oro.

Y en un contraste nocturno
mirar hacia lo más alto
las estrellas centinelas,
que en noches de luna llena
nos invitan a soñar.

Quiera “El Señor” que la gente
que ha ignorado al enemigo
¡despierte y reaccione a tiempo!
para continuar viviendo
con alegría y optimismo
haciendo eco de nuestro lema:
“Costa Rica es pura vida”.

Luchemos todos con fuerza
con firmeza y decisión,
fortaleciendo barreras
para impedir los ataques
de esta Pandemia agresiva.

Y así un día no lejano
logremos todos reunirnos
en un abrazo fraterno,
para celebrar el triunfo
de Costa Rica y el mundo.

AUTORA:
CECILIA CUADRA FERNÁNDEZ
CÉDULA 2-181-443
SAN RAMÓN, ALAJUELA
MAYO 2020.